

# Balas rojas



Portavoz de la 75 Brigada Mixta

Quien, ante la invasión extranjera de su patria, no presta su colaboración incondicional al Gobierno de la República, no es digno de llamarse antifascista ni español.

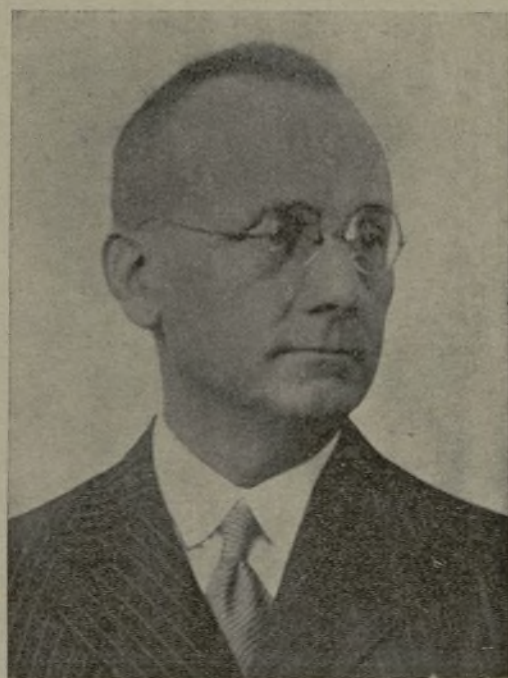
Madrid, 12 de Junio de 1937

Número 9

## Gobierno del pueblo español: ¡A tus órdenes hasta la victoria!

### DEL MOMENTO

### Cerebro en el Mando ¡Odio al fascismo!



Corren vientos, en nuestra vanguardia y en nuestra retaguardia, como para que cada día, cada hora, vaya afirmándose en nosotros con verdadera fuerza la certidumbre plena de que la victoria será el premio seguro e inmediato a nuestro esfuerzo gigantesco. Mas no son sólo los síntomas de nuestro campo los que abonan con fuerza irresistible nuestra absoluta fe en el triunfo de nuestros ideales, sino que a ellos hay que añadir las noticias, las referencias exactas y constantes que a diario nos aportan los evadidos que se pasan a nuestras filas acerca de la situación en el campo rebelde, en sus dos porciones de vanguardia y retaguardia.

En lo que a nosotros se refiere, en nuestro campo aumentan singularmente—produciéndose alegría incontenible—los propósitos y los deseos de que el bloque único, el Frente Popular Antifascista, logre una consistencia inquebrantable. Dirigentes de una sindical ayer, los de otra hoy, los del Frente Popular siempre, van percatándose de que nadie debe dominar a nadie, de que todos somos necesarios, porque siendo sinceros y auténticos en todos los propósitos transformadores, constructivos y revolucionarios, no tienen razón de existencia diferencias, desconfianzas o temores que darían al traste, de subsistir, con unos y otros, y que nos haría contraer ante la Humanidad y ante nuestros muertos la responsabilidad histórica peor que se nos puede señalar: la de incapaces, egoístas y traidores a una causa sagrada y a una lucha definitiva para la emancipación de todos los trabajadores y hombres libres del mundo, que tienen puesta ansiosamente en nosotros su esperanza reivindicatoria.

En el lado rebelde aparecen claros síntomas de descomposición y derrota. La ineptitud y la depravación de los sublevados, su crueldad y traición, van socavando paso a paso su retaguardia, manifestándose en ella de continuo luchas intestinas, descontentos, revueltas. Nuestra propaganda en las filas rebeldes, en la retaguardia y en la vanguardia, a la que nosotros, por medio de nuestra magnífica emisora, prestamos especial atención e interés, contribuyen, al lado del trato pretoriano y cruel a que someten a sus soldados y a su retaguardia, a producir este estado de desmoralización y derrota que tanto beneficio nos proporciona.

Sépanos aprovechar estos momentos propicios, de buen sentido y de responsabilidad. Lo exigen así nuestra independencia patria, nuestra libertad y nuestros muertos.

Al compás del fragor de los combates que nuestro gran Ejército popular libra cada día contra los invasores de nuestro país, resuena potente y clara la voz de España ante el extranjero. Voz de España que es voz de justicia, voz de la verdad que inquieta hoy las conciencias anquilosadas de quienes se titulan valedores de la civilización y del derecho; voz que suena, acusadora, para señalar ante el mundo a los responsables de la tragedia del pueblo español.

Desde el primer instante de la sublevación, el pueblo español destacó hombres salidos de su misma entraña para que fueran portadores de su razón suprema en el concierto de los países, hombres que cumplieron en todo momento con su deber con la misma abnegación y heroísmo que los que luchaban contra los enemigos de dentro. Cada día, la voz de España se alza ante el mundo con acentos más acusados de dignidad y de razón. El pueblo español sabe por dolorosa experiencia el crimen que con él se pretende cometer; y afronta su suerte, decidido a hacer triunfar su verdad. Después de nuestra victoria, la voz de España sabrá exigir la reparación de los atropellos que hoy se cometen contra su soberanía por países que no son soberanos, sino expresión de tiranía e ignominia; y sabrá también encontrar a los cómplices de esta vulneración escandalosa del Derecho internacional; como se apresurará a ensalzar a los pocos países dignos que comparten hoy con el pueblo español su tra-

Qué es el fascismo? En síntesis, el fascismo es nuestro enemigo, el enemigo del pueblo español, el enemigo contra el cual estamos luchando; el monstruo que arrasa nuestras ciudades, que asesina a nuestras mujeres y nuestros hijos, que ayer atentaba contra la independencia de Abisinia y hoy profana nuestro suelo para tiranizarnos. El fascismo es la hidra que pretende yugular el movimiento liberador de los pueblos del mundo y sumir a la Humanidad en una nueva era de opresión y miseria.

Camaradas: el fascismo es NUESTRO ENEMIGO y, como tal, debemos acentuar cada día nuestro odio contra él; pero, con el fin de que nuestro odio al fascismo sea cada vez más profundo y más sólido, debemos saber qué es y qué pretende el fascismo. Para combatir al enemigo es preciso conocerlo a fondo, y nosotros hemos de aprender a destruir al fascismo, conociendo su origen y su finalidad.

El fascismo, por lo que representa y por lo que aspira a realizar, es lo más opuesto a la justicia, a la libertad, al progreso y a la civilización. Doctrinalmente, es un engendro estéril, amasado con los detritus de la vieja sociedad capitalista que, como es lógico, al verse en trance de desaparición, recurre a «nuevas» formas de expresión, eligiendo el estilo demagógico y hurgando en los averiados sentimientos populacheros (que nada tienen que ver con los auténticos sentimientos populares), explotando el falso sentir patriótico de los pueblos (nacionalismo) para defender lo único que le interesa: los privilegios de las castas opresoras que se resisten a morir. Como este contenido «doctrinal» es una pura ficción y nadie podría aceptarlo, lo revisten de una corteza llena de teatralidad y «adornada» con procedimientos primitivos que halagan el temperamento de las gentes más retrógradas de la sociedad: el matonismo, la doblez y la deslealtad (vicios humanos que el progreso y la civilización iban desplazando) son los procedimientos del fascismo, que tienen una finalidad concreta: imponer la fuerza a la razón.

El fascismo, al pretender revivir el carcomido y putrefacto sistema capitalista, significa la implantación de un régimen de explotación y de tiranía y, en consecuencia, el retroceso a los tiempos más feroces de la incultura y la postergación de los auténticos valores humanos. Y al exaltar los falsos sentimientos patrioterros, crea la enfermedad del nacionalismo y engendra la guerra, que, de paso, le sirve para «solucionar» los problemas que crea el propio sistema (paro, hambre, miseria), mediante la eliminación del mayor número de hombres que, al no poder hallar un medio de vida con su trabajo, encuentran un procedimiento de resolver el problema de su existencia muriendo en la lucha contra sus hermanos de otros países.

(Pasa a la página 6)

(Pasa a la página 3)



## HABLA EL Mando militar

### ¡ES LA GUERRA...!

"De un sentimental..."

Todavía se sienten demasiado cerca las téticas pisadas de las bestias que conducen a los Cuatro Jinetes del Apocalipsis, al chocar sus herradas patas contra las piedras del camino sin fin, ensangrentadas las fauces por la presión de los rígidos bocados; todavía se siente muy cerca el acompasado sonar del zumbido del cañón, el tableteo incesante de la esbelta ametralladora, repitiendo su eco de muerte por todos los ámbitos del mundo, hiriendo con su repiqueteo feroz el timpano de todos los mortales con ese martilleo interminable y constante.

Muy cerca se escucha todavía el horrísono estruendo de los fatídicos morteros, el zumbido de los pájaros de la muerte con las explosiones brutales al dejar caer su abominosa carga sobre los seres indefensos, que nada quisieron saber de estas ruindades en que los hombres de mala fe nos han metido.

Esas téticas pisadas de los Jinetes del Apocalipsis se sienten todavía demasiado cerca... Ese acompasado zumbido del cañón retumba intermitente y ese tac tac de la pequeña máquina de guerra deja sonar su eco lastimero de manera harto feroz.

La carga mortífera de los pájaros de la muerte dejan al caer una sombra siniestra que, al clarear allá en el infinito, en la estela luminosa que deja un rayo de luz, entre rosáceas nubes de atardecer romántico, parece vislumbrarse una esperanza con la efigie de la Paz, en la que nuestra vista fija su mirada angustiosa con ansia verdadera, a la vez que con marcada delectación, al descubrir en ella el momento que ansiosos, después del triunfo, todos impacientes esperamos.

Los héroes de esta epopeya grandiosa, la más grande que han podido soñar los historiadores y la cual la están escribiendo con un heroísmo rayano en la locura los hombres que luchan por una España mejor, más justa y más equitativa; esos hombres que combaten por destruir toda aquella amalgama que en su paso por el mundo no quiso o no supo más que crear necesidades para el que trabaja y divertimento y esparcimiento solaz para el que nunca trabajó; esos heroicos combatientes de la República que no regatean su esfuerzo ni su sangre para que tanta desigualdad desaparezca de una vez, por una vida más ordenada y mejor, por elevar su nivel social y cultural; esos soldados que en las trincheras no dudan en dar sus vidas, que sacrifican lo más preciado por la defensa de los demás y que escribieron aquí y allá, en los campos de la Alcarria, en Bilbao, en Oviedo, en tantos sitios de nuestra Patria las páginas más gloriosas de la Historia de España, que será ejemplo sublime de propios y extraños en las próximas generaciones.

Y ahora en la guerra y luego en la paz habremos de gritar con todo el esfuerzo que nos permita el ensanchamiento de nuestros pulmones, con toda el ansia que encierra nuestro corazón, con todo el espíritu que contiene nuestro cerebro en un esfuerzo máximo de todo nuestro ser, de una manera clara, diáfana y harto elocuente, con estas palabras que quisiéramos quedaran estereotipadas en la mente de todos: Llor a todos los hombres de buena voluntad que no dudaron en sacrificar sus casas, su porvenir y sus propias vidas por la defensa de lo más sagrado para todos: la defensa de las libertades, que son, en sí, la defensa de la República democrática.

LUIS ESCRIBANO IGLESIAS

Teniente del Quinto Batallón  
de la 75 Brigada Mixta

## HABLA EL Comisario.

### ALEGRÍA EN LA GUERRA

Camaradas: Constantemente personas autorizadas os hablan para daros a conocer todos los perfiles que presenta nuestra lucha. Nosotros mismos, los comisarios, como una de nuestras tareas casi fundamentales tenemos la de explicaros eso mismo, discuriendo además, diariamente, sobre las características del instante.

Esas personas y nosotros adoptamos un aire serio y preocupado al acometer el acto de dirigirnos a vosotros, y es que, claro está, la intensidad de la tragedia que estamos viendo nos obliga a todos a reflexiones poco frívolas. Sin que nos parezca inadecuada la práctica de esa preocupación, si queremos señalar que a la guerra se la debe presentar, a menudo, con un sentido alegre del que no esté ausente la responsabilidad.

Hay que estimular la alegría del vivir por que ella nos hace a los que luchamos no temer a la muerte, por cuanto esa alegría proviene del derecho que estamos conquistando a una vida mejor, dentro de una sociedad más justa. La alegría del vivir nos permite olvidar todos los riesgos, incomodidades que lleva consigo la guerra.

Contribuyamos, pues, jefes, comisarios y soldados a cultivar en nuestro ánimo un optimismo inteligente para gozar con intensidad estos instantes con el pensamiento puesto en la felicidad que sucederá a la victoria definitiva.

ALFONSO REYES

Comisario de Guerra del Tercer Batallón

## ¿Qué elementos componen nuestro ejército?

Es condición, además de un deber, de los delegados políticos el recorrer las trincheras para cumplir la misión que se les tiene encomendada; como es consiguiente, aprovecha toda ocasión para ello, encontrado el momento más eficaz para ejercer su influencia persuasiva sobre el combatiente aquél en que éste cumple de forma maravillosa la vigilancia cuando está de puesto en la tronera.

...¿Cuál es tu profesión? Empleado. ¿Tienes miedo a las balas y a los morteros? Sí. Pero hombre, lo dices así, con esa carota! Camarada delegado, no te alarmes. Recuerdo haber oído que en cierta ocasión le preguntaron a un torero de mucha fama si tenía miedo a los toros, y contestó afirmativamente, y añadió: «Pero más cornadas da el hambre, y esto me hace ser valientes». Yo que me enrolé en las Milicias voluntariamente para luchar por mi libertad, sólo el pensar que pudiese triunfar el fascio de los nacionales e internacionales me pone a cubierto del miedo, porque el instinto de conservación ha de ir aparejado de dignidad de hombre libre. Te felicito dentro de lo que represento, modesto pero sincero. No

hemos terminado y acierta a pasar un cabo de Gases, y nos dice que nos va a hacer un dibujo en la posición en que estamos; así lo hace. Seguidamente hace otro a un camarada que está corriendo los puestos; termina y le digo: Eres un artista, además rápido. Seguimos cada uno nuestro cometido; yo, dentro de mi optimismo, hube de repetir lo que otras veces les hice ver: LA ESPAÑA CREADORA ESTA EN LAS TRINCHERAS, CONFUNDIDA EN LOS MISMOS IDEALES DE JUSTICIA Y LIBERTAD.

Con el triunfo de nuestra lucha desaparece lo viejo y lo inútil para dar paso a la juventud redentora.

Casa de Campo, 1937.

## Habla el miliciano

### VIVA NUESTRO DELEGADO

Quién es nuestro delegado: Mateo Alonso Medina. Yo le recuerdo cuando llegó a Buitrago; en los primeros servicios ya empezó a destacarse como hombre trabajador, sencillo y disciplinado, demostrando así sus buenas cualidades, a la vez que soldado entero, valiente y fiel cumplidor de su deber.

La perspicacia de nuestros mandos pronto se fijaron en aquel muchacho finito de carnes, fiel cumplidor de su deber, nombrándole responsable de un parapeto al mando de cinco hombres; en seguida se hizo notar su humilde pero apreciada labor al frente de su responsabilidad; con frecuencia se le vea cubriendo los agujeros y recodos enfilados de su parapeto con piedra, tierra y todo lo que hubiese a su alcance para evitar que una bala traidora entrase y segara la vida de alguno de sus hombres; su chavola era la preferente en aseo y limpieza; si había sitios de peligro, el camarada Alonso era de los primeros en acudir; todo eso unido a sus dotes de compañerismo, hizo que se granjeara el aprecio y consideración de sus compañeros; buena prueba de ello es que, cuando se le propuso para el puesto que hoy ocupa, un sí unánime de la asamblea fué la contestación.

Desde aquellas fechas hasta el momento su trabajo es digno de todo elogio: se multiplica por atender a todas las reclamaciones y necesidades de su unidad. De día, constantemente, se ve su silueta esbelta, algo más esbelta que cuando estábamos en Buitrago, en sus quehaceres y peticiones. De noche, en su máquina escribiendo carteles y letreros alusivos a la disciplina, moral, tiro y arte de guerra. Para los soldados, su delegado Mateo es el padre, al que en cuanto divisan asedian a peticiones y preguntas. A él también se debe en gran parte el ir desterrando el analfabetismo de nuestra compañía. Así nunca será bastante elogiada la labor de este camarada. Colabora incansablemente con el capitán de la compañía, siendo consejero y hermano, siendo por sus virtudes de carácter personal apreciado y querido por todos. ¡Hurra nuestro delegado!

CÁNDIDO MARTÍN

Segunda Compañía del Tercer Batallón





# Mirando a la guerra

Sin desconocer toda la importancia de los elementos de choque, de su entramiento y del material bélico necesario para abatir al enemigo, ni olvidar los medios de transporte, avituallamiento, sanidad y preparación de las reservas, disciplina y moral militar, conviene tener presentes otros factores que en esta contienda se acusan con especial relieve.

Pesan sobre el enemigo gravísimos problemas que no dejan de influir poderosamente en su actuación, creando una atmósfera enrarecida en sus propias filas y en el orden exterior poco favorable al éxito de sus propósitos.

Los horrendos crímenes realizados con las poblaciones civiles, las vejaciones a las mujeres, los fusilamientos en masa y los bombardeos sobre centros urbanos inermes, son causa de su descrédito fatal, que, a la larga, tiene que influir con enorme pujanza en el resultado de la guerra.

Las atrocidades cometidas por el ejército alemán en Bélgica y en el territorio francés ocupado, tuvo tanta o mayor influencia en el resultado del conflicto como la batalla del Marne.

Podrá argüirse, sin lógica sería, que en la retaguardia republicana se cometieron desafueros, y el hecho es cierto; pero importa señalar que los desmanes fueron producidos por el torbellino revolucionario desencadenado por la traición militar, alentada por el capitalismo y la Iglesia, mientras que en el campo rebelde se llevaron y llevan a cabo infinitos crímenes bajo el control de mandos facciosos que asumen ante el mundo y ante la historia una terrible responsabilidad.

La situación en el ejército enemigo resulta insostenible ante la propia conciencia de sus dirigentes, porque es patente la falta de razón de un alzamiento alevoso contra el poder legítimo representante del pueblo, y, además, porque a nadie se oculta que la utilización de ejércitos extranjeros invasores del territorio nacional es uno de los crímenes más execrables que se registran en los anales del mundo.

El enemigo tiene a su retaguardia y bajo su dominio una importante porción de territorio densamente poblado en ciertas regiones, como la gallega y la extremeña, y sería candidez suponer que cuenta con la adhesión sincera de la población, cuando todo demuestra lo contrario; el fascio es aborrecido en campos y ciudades, como lo comprueban infinidad de síntomas y pormenores inconcisos; y si no demostrado está por la misma circunstancia de tener que utilizar tropas marroquíes, portuguesas, italianas y alemanas, y por la frecuencia de las deserciones de soldados españoles que se pasan a las filas republicanas.

Cuentan, sí, con las clases adineradas, con el señoritismo falangista y con la brutalidad reaccionaria; todo lo cual, en conjunto, representa una mínima parte de la población dominada, menor quizá que al pululante que se agazapa y conspira en el territorio leal.

La guerra cuesta sumas fabulosas. La República dispone de grandes recursos y de un crédito saneado para sostenerla.

Los fondos facciosos están agotados, a pesar de las aportaciones de la gente privilegiada y del atraco a los particulares ricos.

Se ven precisados a luchar sin los medios económicos indispensables, lo que anuncia a plazo muy breve un verdadero desastre.

Juegan ya a puro crédito y no parece probable que los países fascistas hayan abierto una cuenta ilimitada, por la elemental razón de que sus propias finanzas, notoriamente averiadas, no lo consienten.

Si la moral es elemento importantísimo en toda contienda armada, ella es tan deficiente y ruin en las filas fascistas como elevada y firme en las nuestras.

Si las posibilidades económicas contribuyen de manera eficaz a los resultados definitivos, la escasez de medios del enemigo no admite comparación con los recursos y crédito de la República.

Esta es la situación, que augura el derrumbamiento próximo de la barbarie enemiga.

Tales consideraciones, sin embargo, lejos de enervar el espíritu del combatiente por el deslumbramiento de optimismos inoportunos, cuando el enemigo está en pie y se empeña en lograr un triunfo imposible, deben servir de estímulo para redoblar el esfuerzo hasta abatirle por completo, acelerando el término de la guerra sin reparar en sacrificios.

En esta hora histórica, toda flaqueza equivale a un grave delito contra la Patria.

RAFAEL CALZADA  
Comandante Jefe  
del Cuarto Batallón



El camarada dibujante ha creado la bella estampa que decora estas columnas. Con trazo fuerte ha simbolizado el concepto más acusado de la lucha que tenemos planteada los hombres libres: ¡LIBERTAD!

Una celda negra —menos negra que los pensamientos de los Franco, los Mola y los de toda la cuadrilla de generales

traidores— se abre, mejor, se entreabre —puesto que el goce que se nos ofrece al trasponerla aún no está logrado plenamente— a una aurora llena de luz.

El fascismo que no es más que eso, una celda, una inmensa celda —¿no lo son sus campos de concentración?— pretende encerrar en ella a los mejores hombres, acusados del grave delito de pensar y de laborar por que la Humanidad disfrute de paz, trabajo y libertad.

Con un esfuerzo vigoroso debemos abrir totalmente la reja de hierro, pesada, que se nos interpone y en forma torrencial, pero con un cauce recto y firme, aseguraremos al pueblo laborioso, al pueblo que lucha abnegadamente, las conquistas que con tanto sacrificio está consiguiendo.

A. REYES

## ¡Odio al Fascismo!

(Viene de la primera página)

Por tanto, el fascismo significa la regresión a los peores tiempos de la crueldad y de la explotación humanas. Pero, además, para nosotros los españoles, el fascismo representa la agresión intolerable a nuestra condición de hombres libres y a nuestro derecho a disponer de nuestro destino. El fascismo ha elegido como objetivo primordial para sus planes siniestros de esclavizar al mundo, España. Nuestra Patria, que no es solamente nuestro territorio nacional y del cual nadie puede disponer si no los españoles, sino que es, además, nuestro patrimonio espiritual, nuestros derechos a implantar un régimen de libertad y de justicia, nuestra condición de sociedad libre e independiente, nuestra soberanía, en fin, de pueblo dueño de sus destinos.

Nuestro odio al fascismo debe ser tan grande y tan profundo como nuestro amor a España, que es todo lo que queda expuesto, que somos nosotros, que son nuestras mujeres y nuestros hijos, nuestra cultura y nuestra civilización. Este odio, cada día más firme, nos situará en disposición de afirmar a la vez nuestro propósito de vencer y abrirá ante nosotros el camino glorioso de nuestra victoria, que será el faro que alumbre a los pueblos del mundo el camino de su redención definitiva.

## BALAS LIRICAS EL VOLUNTARIO

¡Ya se van los quintos, madre!  
Madre, ¡ya se van los quintos!...

Pero esta vez, madre mía,  
se va con ellos tu hijo,  
porque esta vez no será  
estéril el sacrificio.

Esta vez no marchan, madre,  
a defender los indignos  
y monstruosos intereses  
de quienes esclavos fuimos...  
No van a dominar Cuba  
ni a defender Puerto Rico  
de las garras insaciables  
de los Estados Unidos,  
para ofrecérselos luego,  
con gesto humilde y sumiso  
a las clases poderosas  
del país en que nacimos...

¡Ya se van los quintos, madre!  
Con ellos se va tu hijo,  
porque esta vez vamos todos  
a luchar contra el fascismo...

¡El fascismo!... ¿Tú no sabes,  
madre, lo que es el fascismo?

El fascismo es trabajar  
sin descanso, con ahínco,  
haciendo vegas feraces  
de los terrenos baldíos,  
soportar eternamente  
viento, lluvia, calor, frío,  
esperando la promesa  
de unas espigas de trigo  
y entregárselas, después,  
como renta, al señorito...

El fascismo es la ignominia  
del cacique vago y rico,  
que con honra de los pobres  
satisface sus caprichos.

Es la Iglesia poderosa,  
defensora de los ricos,  
que tornó en palacio augusto  
la casa humilde de Cristo.

Es miseria, es ignorancia,  
es hambre y es fanatismo...

¡La Humanidad dividida  
en hambrientos y en ahitos!...

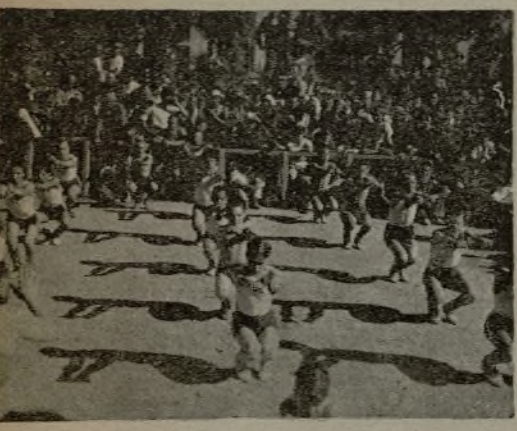
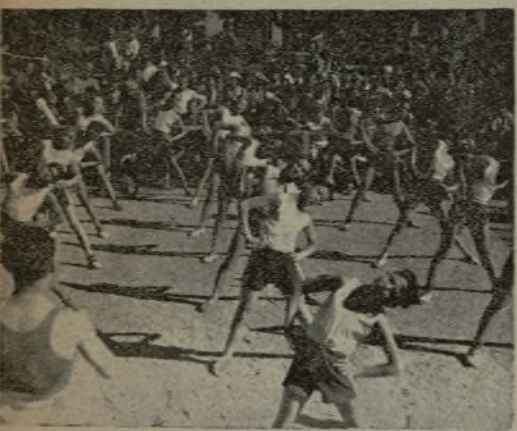
¡Es la injusticia imperando!  
¡Es el pueblo sometido!...

Por eso, madre querida,  
por eso, aunque no soy quinto,  
¡me voy con los quintos, madre,  
a luchar contra el fascismo!

LUIS LOPEZ BURUGOS



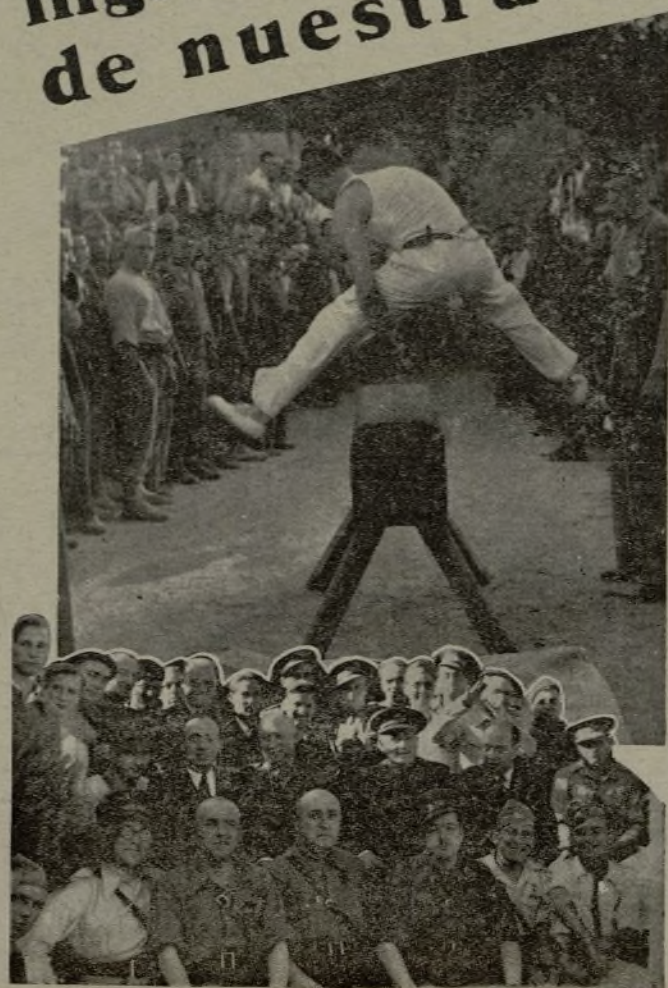
**Balas Rojas**



# NUESTRO MURAL DEPORTIVO

## "Un Ejército sano es un Ejército invencible"

En los músculos duros de nuestros soldados, hechos al deporte y a la gimnasia, amigos de la higiene y la cultura física, va una de las condiciones de nuestra victoria



Dedicamos nuestro mural de este número a la cultura física. Una de nuestras consignas animadas dice: «Solo un cuerpo vigoroso y sano gozará de las mieles de la victoria», de ahí nuestra preocupación porque en nuestra Brigada se practique intensa y ordenadamente toda clase de deportes. Tenemos la satisfacción de decir que en las pruebas que han intervenido camaradas de nuestras unidades han sobresalido notablemente por su aspecto físico, por su disciplina y por su corrección en la práctica de ejercicios más o menos complicados; pero sólo era una minoría. Queremos, con este mural, excitar a todos y llevar a vuestro ánimo el convencimiento de que la cultura física es tan necesaria a nuestro cuerpo y a nuestra victoria como el alimento a nuestro organismo, y que debe ser practicada, por consiguiente, con entusiasmo por todas las fuerzas de la Brigada.

Ayuntamiento de Madrid



Por el aire

por el agua



Cy por tierra

Luchamos contra el fascio



recoger el fruto de nuestra Victoria

para llegar a la meta



# FORTIFICACIÓN

## Limpieza y conservación

Todas las obras de fortificación, por muy bien terminadas que lo estén, el factor principal es su limpieza y conservación, y en esto la parte más activa debe corresponder a los soldados que la guarnecen, poniendo gran interés y cuidado en su trato, y por otra parte higienizándolas dentro de lo que las circunstancias permitan.

Todo esto se consigue fácilmente imponiéndose la obligación diaria de hacerlo como si se tratase de su propia casa, y, aun cuando no creo necesario el tenerlo que recordar, diré que para un buen soldado de la República debe ser más querido y deseado el trozo de trinchera que ocupe que su propio domicilio, puesto que desde éste no sólo defiende su hogar, sino su familia, sus libertades, su Patria, y por tan importante razón debe preocupar a todo buen soldado de que con su esfuerzo mejorar su trinchera y superarse a falta de los elementos necesarios.

Ya en las nuevas construcciones de fortificación se están adoptando materiales lavables, con los que, sin esfuerzos de ninguna índole, puede el soldado del pueblo demostrar una vez más su espíritu no sólo combativo, que bien demostrado lo tiene, sino su condición de hombre aseado, capaz de convertir un trozo de trinchera, que no es más que una excavación brusca en la tierra y a escasos metros del enemigo, en un rincón confortable donde pasar las largas horas lo más cómodo posible y sintiendo el placer del bienestar que produce la limpieza.

No es necesario explicar la forma y los elementos a adoptar para una limpieza corriente de trinchera, puesto que sólo hay un medio muy rudimentario, que es el agua y la escoba.

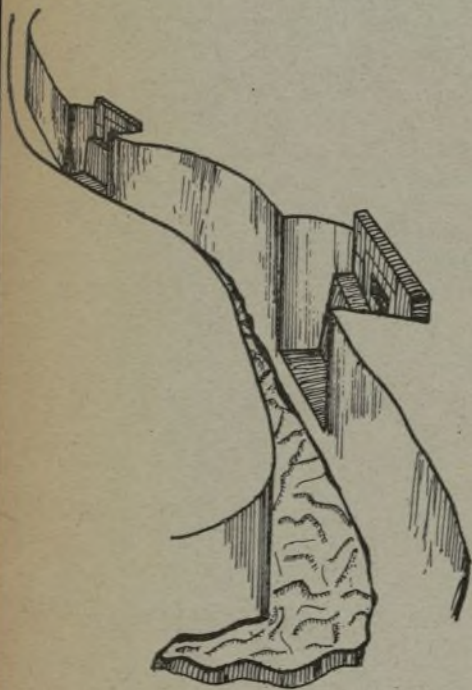


Fig. 1

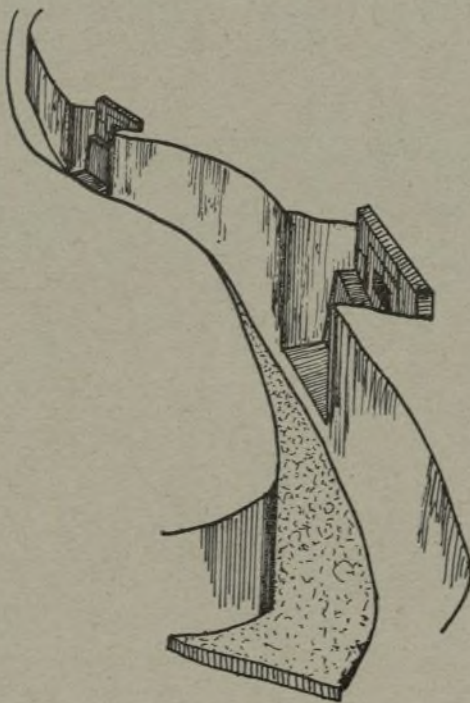


Fig. 2

Pero, en cambio, tenemos otros trabajos en la trinchera que con ellos podemos evitar lo que actualmente sucede en todas las de reciente construcción, que después de alguna circulación y de ser barridas varias veces se convierte en un terreno desigual, produciéndose un desnivel en trozos y unos hoyos a la vez que se hace poco menos que imposible su circulación, y sobre todo de noche, tras no poder caminar con la rapidez necesaria, se hace muy duro y penoso, y todos debemos contribuir a que esto no suceda.

Para conseguir evitar esto y que se tenga un piso firme y plano sólo bastará con un pico remover esta tierra aplastada en una profundidad de cinco centímetros y, una vez igualada, se procederá a humedecerla con un poco de agua, que desde luego no sea mucha, apisonándola después con el revés de una pala, consiguiendo sustituir aquel piso intransitable (figura 1.<sup>a</sup>) por un piso plano, cómodo y suave, que no sólo notaréis la gran diferencia vosotros, sino los encargados del acarreo del material y víveres (figura 2.<sup>a</sup>).

JOSÉ MARTINEZ TOMAS  
Capitán Zapadores Minadores

## Cultura Sanitaria

Organizada por el Grupo de Sanidad, de acuerdo con el Comisariado, se están dando en nuestro Campamento interesantísimas conferencias.

Hasta la fecha se han dado tres. La primera fué dada por el jefe de Sanidad del Segundo Cuerpo de Ejército, doctor Roldán, y versó acerca del tema de «Organización de Sanidad».

Como buen conocedor de la Sanidad militar, ya que desde los primeros momentos ha estado prestando sus servicios en diferentes cargos y frentes, repasó la organización de la Sanidad militar con verdadero lujo de detalles, desde que comienza en la línea de fuego hasta los Hospitales militares, pasando detalle por detalle los aspectos de organización de servicios de Batallón, Brigada y División.

Efectuó la compulsación de lo que han sido, son y deben de ser los servicios de evacuación y recuperación de enfermos y heridos, haciendo acertadas observaciones. Interpretó con agudeza genial la significación que tiene que tener el médico como organizador y comisario.

Tocó el interesantísimo punto de medios con que cuenta la Sanidad para el desarrollo de su labor, señalando soluciones, las cuales, llevadas a la práctica, harían de nuestra Sanidad militar una organización ultra-perfecta.

La segunda conferencia estuvo a cargo del mayor jefe de Sanidad de la sexta División, doctor Priego. Versó sobre el tema de «Hemorragias. Bolsa de socorro y su acertado uso; primeros cuidados a los heridos».

Con su maestría de catedrático supo efectuar consideraciones de tipo verdaderamente práctico y disertador; de las acertadísimas ideas que puso en su disertación se sacó en consecuencia la imperiosa necesidad de organizar en los sub-sectores un servicio de transfusión de sangre, y por lo cual en esta Brigada ya se está organizando para evitar los riesgos que ocasionan las hemorragias a nuestros queridos soldados.

La tercera conferencia estuvo a cargo del hombre de Ciencia argentino don Bermann, jefe de los Servicios de Neuropsiquiatría del Hospital Militar núm. 6, que, bajo las frondas de maravilla tropical sostenida por los troncos de gigantes ciclópeos de la Casa de Campo, en charla vertiginosa, cálida y luminosa, plasmó magistralmente conceptos que constituyeron una pieza oratoria y una soberbia lección de moral guerrera.

Sin perder interés por su carácter de divulgación, tuvo un marcado sabor poético, filosófico y político en los párrafos elegantes, tan peculiares en la oratoria del camarada doctor Bermann.

Rasgo saliente a esta conferencia fué el que hubo controversia, la cual fué buen acicate de la atención del numeroso público: jefes, oficiales, tropa y sanitarios que asistieron.

Los oradores que dieron las conferencias fueron despedidos con una ovación merecida.

C.

## CEREBRO EN EL MANDO

(Viene de la primera página)

gedia y saben colaborar con su verdad y con su razón.

Nuestro nuevo ministro de Estado, camarada Giral, a quien dedicamos este homenaje de respeto y cariño, acertará a expresar el vivo sentimiento español en forma contundente ante la averiada conciencia diplomática, como acertó a resolver los más graves momentos que atravesó la República a raíz de la criminal sublevación, armando al pueblo y poniéndole en condiciones de poder salir en defensa de su libertad y de su independencia. Su gran inteligencia, su serenidad, su amor al pueblo, le sitúa en disposición de ganar nuevas batallas en el terreno internacional, que, hermanadas con las que nuestro Ejército logra cada día en nuestra querida tierra, habrán de colocar la justicia popular tan alta en la conciencia universal que será el faro luminoso que oriente a los pueblos del mundo por el camino decisivo de la conquista de sus libertades.



## Moral de vencer

Por el ímpetu, el arrojo y valentía de los trabajadores de Madrid, a las pocas horas de iniciarse el movimiento se tomaba por asalto el Cuartel de la Montaña; después, Alcalá, Guadalajara, Albacete, etc., etc.; con cuatro fusiles malos, pero con un ímpetu arrollador, no se podía poner delante de las Milicias nana ni nadie, y todos como un solo hombre y todos con una sola idea limpiamos de enemigos fachistas media España. Hoy estas Milicias, convertidas en un potente Ejército, dotado del más potente y modernísimo material guerrero, pronto y con facilidad venceremos a nuestros enemigos; venceremos a los que en otros tiempos pasados explotaban y martirizaban a nuestros padres, y éstos son los que quieren seguir el mismo camino con nosotros. Pero, camaradas, no será así; con nuestro Ejército, con nuestras armas, con nuestro coraje y con la disciplina y acatamiento a las órdenes de nuestros mandos, venceremos, y entonces los que pensaban martirizarnos y explotarnos tendrán que producir para que puedan vivir. La tierra será para los campesinos; todos trabajaremos para de la España en ruinas y de descrédito hacer una España grande de Paz, de Trabajo, de Producción, de mucho incremento, y de esta forma todos seremos felices.

MOISECOFF



## LA MÚSICA COMO ARMA GUERRERA

Está fuera de toda duda que, desde los ya lejanos tiempos en que los pétreos muros de Jericó se derrumbaron a trompetazo limpio, hasta estos nuestros días ahitos de inquietudes y emociones de lucha, la música ha desempeñado y desempeña en la guerra un papel de suma importancia.

Nos lo demuestra la Historia, llena, a través de los tiempos, de emocionantes episodios cuyos personajes principales son redobles de tambores, vibrar de clarines y trompeteo de bandas y charangas; nos lo demuestra la consecuencia con que todos los países del mundo, siglo a siglo, han ido conservando y «cultivando», permitaseme la palabra, las bandas de música en sus ejércitos; pero nos lo demuestra mejor que nada la formidable reacción que la música produce en el alma del soldado.

¡Qué alta la frente, qué garbo en los movimientos, qué firmeza en el pisar lleva el soldado en el desfile cuando suena a la cabeza el vibrante pasodoble militar!

Pero no se trata aquí de desfiles; ahora el soldado no es una figurita policroma de movimientos de autómatas, sino un combatiente; ahora es un hombre que lucha y que en sus largas y penosas horas de parapeto, mientras otea, fusil al brazo, el campo, en ruda labor de vigilancia, deja volar el pensamiento hacia su casa, hacia su familia. Y es también para este hombre y para todos los hombres que luchan para quienes se ha hecho la música. Ella les trae recuerdos de tiempos de paz, de horas amables, de seres queridos; ella infunde en su espíritu ansia de volver a todo eso, y ese ansia se traduce en un afán infinito de vencer, en un anhelo supremo de victorias.

Yo he presenciado en los frentes casos Peregrinos que vienen a probar el poder de la música sobre los combatientes. Yo he visto un puñado de hombres abatidos, deprimidos después de varios rudos ataques a una posición enemiga que era, al parecer, inexpugnable. Tenían todos un aire de cansancio, de renuncia... En esto, de no se sabe dónde, sur-



gen un viejo acordeón y una cascada guitarra; suenan las primeras notas de un himno valiente; a poco, uno se aventura a cantar; después son varios; luego, todos.

Y entonces, esos hombres, vencidos y cansados momentos antes, se transfiguran; levantan la cabeza, brillan sus ojos, miran con rabia la posición enemiga; empuñan sus armas y se lanzan, cantando, al ataque, y toman la posición que parecía inexpugnable, mientras siguen sonando el viejo acordeón y la cascada guitarra.

Sí: la música es en la guerra un arma poderosa; tan poderosa y tan importante como el cañón y el fusil, la ametralladora o la bomba de mano. Así lo han reconocido todos los pueblos del mundo, de tal modo que hasta los salvajes polinesios y los indios «piel roja», hacían sonar sus «tam-tam» y sus cantos guerreros para excitarse al marchar a la lucha.

Un ejército en operaciones es un complejo de numerosos elementos, dispares al parecer, pero que tienden todos a un mismo fin: hacer más eficaz el factor combatiente. Será, pues, la victoria, de aquel de los ejércitos cuyos elementos, por más amplios, mejor organizados y coordinados entre sí, presten al combatiente una mayor eficacia.

Y estos elementos se dividen en dos clases: materiales y morales; entre los primeros están la seguridad del municionamiento rápido, la comida a tiempo, el vestuario cuando se precisa, etc. Entre los segundos—libros, periódicos, enseñanza—está, a la cabeza, la música. La música, que derrumbó los muros de Jericó; que, en la lira de Orfeo, amansó a las fieras; que, en los tiempos de Napoleón, ganó batallas; que, en los días de «La Marsellesa», llevó al pueblo francés al triunfo de la Revolución; que hoy es para nuestros combatientes, en los ratos de descanso, motivo de alegría en bailes y festivales, y en los momentos de combate, hace de un soldado nervioso un hombre; de un hombre un héroe, y con todos los héroes unidos forja una victoria y con todas las victorias el triunfo final en la lucha.

Y con esto doy fin a mi artículo de hoy. En otros sucesivos me propongo desarrollar otros temas, relacionados todos con el importante papel que la música desempeña en la guerra.

GUERRERO

Delegado Político de la Música de la 75 Brigada Mixta

Los fondos que este Comisariado va reuniendo en virtud de las iniciativas de todos los que le componen, van destinándose a fines constructivos e instrumentos eficaces para el mejor desarrollo de su labor y, por ende, a servir con más entusiasmo nuestros anhelos antifascistas.

En el mes de mayo próximo pasado han sido llevadas a cabo las siguientes adquisiciones:

Una máquina multicopista que se destina a la confección de los boletines del Batallón.

Una emisora potentísima de «radio», dedicada a propaganda en las filas facciosas y cuyos excelentes resultados todos conocéis, y una buena colección de discos.

Material deportivo.

Material escolar.

Periódico BALAS ROJAS de la Brigada. Otras atenciones, manifiestos y octavillas.

Donativos Ateneo de Madrid, Federación Amigos de la Escuela, festival 42 Brigada y 4.ª Brigada.

**En los ratos de ocio cultiva tu saber  
El analfabetismo es el mejor  
aliado del fascio.**



## Pequeña historia de nuestros batallones

# Historia del 4º Batallón

Se constituye éste que hoy es Batallón número 300 del Ejército de la República, en Castuera, el 14 de agosto de 1936, siendo en orden de organización el tercero en toda la España leal que lo hizo legalmente y de acuerdo con las normas establecidas por los Altos Mandos; lo organizaron los diputados socialistas por la provincia de Badajoz, Ricardo Zabalsa y José Sosa, que se encargaron personalmente del mando en los primeros tiempos. Ostentó el Batallón el nombre tristemente evocador para todos los antifascistas de «Pedro Rubio», en honor y memoria del gran revolucionario y diputado socialista extremeño de este nombre, villanamente asesinado por la reacción en Badajoz, y consciente el Batallón entero, compuesto todo él de extremeños, de la honrosa misión que se le encomendaba de ostentar con gloria aquel nombre, siempre y en todo momento demostró plenamente ser capaz de ello.

Actuó primeramente en Llerena (Badajoz), a continuación en el Puente de Talavera del Tajo, en Espinosa, en Escalona (provincia de Toledo), Polán (Toledo), capturando en la madrugada del 27 de septiembre tres cañones, cuatro camiones, un botiquín completo, dos aviones enemigos que con paracaídas intentaban llegar hasta sus líneas, cogiendo, además, gran cantidad de municiones y material de guerra; después fué trasladado a Mora y desde allí a La Granja del Espinar; el día 9 de noviembre en Aranjuez prestó, como en

todos los lugares donde anteriormente había actuado, importantísimos servicios, así como en Seseña, donde días después le correspondió operar. El día 13 de noviembre, por orden del mando, fué trasladado al frente de Madrid, destinándosele al sector del Puente de Segovia, y desde allí al Paseo de Extremadura, permaneciendo ininterrumpidamente en primera línea de fuego hasta el día de las operaciones llevadas a cabo en Basureros, terminadas las cuales vino destinado a la Casa de Campo, donde ha permanecido en línea desde el 27 de enero al 12 de mayo, en que fué relevado para disfrutar un buen merecido y ganado descanso.

El espíritu de los componentes del Batallón, así como su moral, son más elevados que nunca; están todos convencidos de que la libertad del mundo, y especialmente la de España, se defiende en Madrid, y que defendiendo Madrid recuperan su amada tierra extremeña, y esto unido a la amargura que la mayor parte de ellos sufren al saber que sus hogares han sido invadidos y sus familias atropelladas por los traidores a la República, hacen que sus deseos sean más que nunca luchar y vencer como siempre, y avanzar persiguiendo al enemigo hasta aquellas tierras de las que tuvieron que huir, perseguidos por la crueldad y el odio de la reacción.

RAFAEL CALZADA FERRER  
Comandante Jefe del Cuarto Batallón

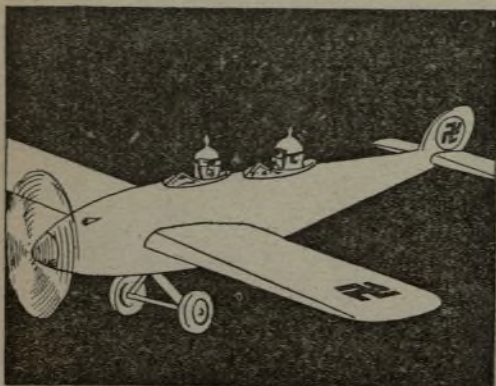
## Balas...perdidas

### COPLICAS

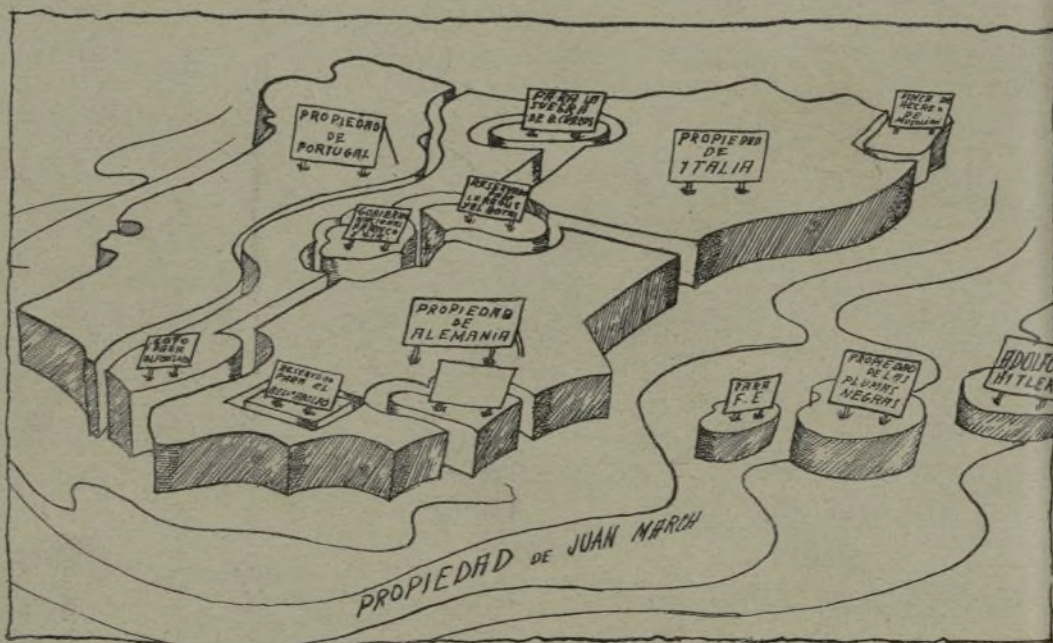
Para ser un buen fascista  
hace falta ser ladrón,  
criminal, golfo, sablista  
y no tener corazón.

De la Inclusa se fugaron  
dos docenas de bebés  
aprendieron la instrucción  
y hoy se llaman requetés.

Aquel general cobarde  
que de los moros huía,  
lo he visto ayer por la tarde  
con los moros, ¡y reía!



FRIZT.—Otto, no veo guarderías infantiles ni hospitales. ¿Qué hacemos con las bombas?  
(Por Magán)



EL «PARAÍSO» FASCISTA ESPAÑOL.—Una España grande (Nota: El cartel en blanco le pertenece al artillero o aviador que justifique que ha matado más niños y mujeres). (Magán)

Queipo cuando estuvo enfermo,  
le dijo a su parentela:  
«Si me muero que me entierren  
en un bocoy de mistela.»

Italianos y alemanes  
pelean con terca saña,  
porque quieren repartirse  
los territorios de España.

Franco perdió la contienda  
y apeló a los extranjeros  
que la perderán también  
por ladrones y embusteros.

Dos chulos hubo en Europa  
que brillaron como el Sol,  
hasta que se tropezaron  
con el obrero español.

No te canses, Mussolini,  
que España no es para ti,  
ni para Adolfo el teutón  
ni para el Pitimini.

Unos son «camisas negras»  
otros son «camisas pardas».  
En cambio los españoles  
la llevamos limpia y blanca.